367:10

EL TERROR DE LOS FRANCESES;

Y DEFENSOR DE LAS ANDALUCIAS

DON FRANCISCO VALLESTEROS;

EN DOS ACTOS.

PERSONAGES.

El Rey Pepe.
Soult mariscal.
Gazan general.
Semelé genera
Godinot general.
Montarco gobernador.
Vallesteros general.
D. Juan, edecan de Vallesteros.
D. Cesar sevillano.
* *D. Carlos sevillano.*
* *1.ª Dama, Mariana.*
* *2.ª Dama, Josefa.*
* *Un soplon, Pantalones.*
* *Fandango gracioso.*
* *Pepilla criada.*
* *Musicos y acompañamiento.*
* *soldados españoles.*
* *soldados franceses,*

ACTO PRIMERO.

Musicos.

En vano trabaja el hombre,
Los Reyes, y magistrados
Contra los siervos de Dios,
Que le tienen de su bando;
Y pues Sevilla le tiene,
En vano trabaja el diablo:
Viva mil siglos sevilla,
La patria de tantos santos,
Viva nuestro Vallesteros,
El gran defensor hispano,
El heroe de los Iberos,
Y terror de galicanos.

Salen el Rey, Soult, Gazan, Godinot, Montarco, y Semelé.

Rey. Al fin de tantos desvelos,
fatigas, penas, quebrantos,
déspleg o mis reales mantos
por estos beticos suelos;
¡ó que sabrosos consuelos
nos circundan en la tierra!
ya penetramos la sierra,
ya estamos ¡gran maravilla!
en la corte de Sevilla,
donde da fin nuestra guerra.
Ya nos podemos contar
por hombres afortunados,
y de riquezas colmados,
sin tener mas que buscar;
aqui vamos à mandar
á la España, y á la Europa,
y con mi fuerte tropa
al mundo sujetaré,

y eternamente seré
feliz con el viento en popa,
tenemos todos los bienes,
con tener la Andalucia,
las riquezas á porfia
coronarán nuestras sienes;
ya no temo los baybenes
de la fortuna inconstante.
Quedando Francia triunfante,
y nosotros con victorias,
aumentaremos las glorias
desde el poniente al levante;
sois, gran Soult, mi mariscal,
Montarco, gobernador;
Gazán, tendreis el honor,
de ser mi ñel general:
vos, Godinot sois igual,
y vos, mi Semelé amado,
con los demas de mi agrado,
quedais por decretos reales
electos por generales
del terreno conquistado.
Todos. Sr. os damos las gracias
á vuestras plantas postrados.
Mont. Señor: es cierto que soy
español, y de que fui
gobernador de Madrid;
mas solo á vos sirvo hoy,
y por testimonio doy
todo mi pecho, y amor,
y con infernal furor
trataré á los Sevillanos,
y tambien á los christianos
quitaré la Religion,
y dura contribucion
les exigirán mis manos.
Soy verdadero frances,
y por siempre lo seré,
á mi patria venderé
por servicios, segun vés.
Rey. Dame los brazos, amigo,
en vos siempre confié,
y vamos à descansar,
y tomar algun café. (*vanse todos.*)
salen D. Carlos D. Cesar, Fandango, y Pepilla.
Fand. Dame Pepilla una soga,
que me voy ahorcar al punto.
Car. ¿Que tiene Fandango?
¿estas loco? di, ¿que tienes?
Fand. Voto à Dios, y mi agüela
que estoy fuera de mi ato.
Car. Dinos presto, que aflige,
y te trae tan irritado.
Fand. Una ligíon de franchutes
en sevilla se ha colèo,
carracos, y sancarrones,
votos, por vidas, y diablos,
blasfemias, y maldiciones,
futres, franchutes gabachos,
perjurios, y latrocinios,
y los sables arrastrando,
los caballos á galope
y peculinas buscando,
una tropa de demonios,
que de la Francia han entrado,
y todo el infierno entero
con esos perros malvados,
ya entraron en la ciudad
y los tenemos al lado.
Car. Todo se remediara
con el auxîlio sagrado.
Fand. si señor, y en entre tanto,
nos dexarán desollados
como al gallo de Moron
sin pluma, y cacareando,
como la moza de Anas,
que la llevaron los diablos,
y como el Iscariotes,
como el alma de Pilatos,
todo se remediara,
quando estemos desollados.
¡oh infelices españoles,
y pobre de mi, Fandango!
Pepil. Padre Fandango, paciencia
tendra vuestra Reverencia.
Car. La cosa esta èn mal estado

mas debemos confiar
en Dios, y en su santa Madre,
que nos han de remediar.
Ces. Esto está ya manifiesto,
Dios nos quiere castigar
por nuestros graves pecados:
mas no nos quiere acabar:
tenemos de nuestra parte
a la *Madre* de piedad,
que por su sevilla mira,
y defensor nos dara.
Car. En eso mismo estoy yo,
pero vamos a buscar
en el interin, remedios
que nos puedan aliviar:
gentes, y dineros hay,
no faltara un general,
que destruya los franceses
y extermine tanto mal.
Ces. Pues el tiempo no perdamos,
y vamos, a trabajar,
como nobles sevillanos
defendamos la ciudad
con astucia, con sigilo,
mucho podemos obrar.
Pep. Hermano Fandango,
venga con nos su Reverencia.
(*vanse todos*)
salen las dos damas y el soplon.
1.ª *Dam.* El tiempo feliz llegó
en que la España opulenta,
por finiquito de cuenta
con Francia se incorporó;
ya la Francia sujetó
á la España poderosa,
y sola Francia es dichosa
en saber señorear,
y las cervices domar
de la España victoriosa,
ya tenemos un gran rey,
un perfecto mariscal,
noble, rico, sin igual,
y gefe de toda ley:
toda la española grey
gobernará muy prudente,
y su nombre permanente
será por toda Sevilla,
poniendo su trono, y silla
á vista de tanta gente.
Yo le adoro, le venero,
y le doy mi corazon,
Soult es toda mi pasion,
al que sin limites quiero;
por el me consumo, y muero,
y por el daré mi vida,
él es mi prenda querida,
y yo suya hasta la muerte,
ási lo pîde mi suerte,
debo serle agradecida.
2.ª *Dam.* Detente; no digas mas
eso que pasa por ti,
repara, pasa por mi
con elevado compás:
y por ultimo sabrás,
que por Mortier general
de tan regio mariscal
estoy toda tan prendada,
que la España estimo en nada,
con varon tan principal.
Toda Sevilla murmura
de nuestra conducta, y porte,
¿que importa? ¿si en esta corte
gozamos de tanta altura?
¿no es cierto suma locura,
de nos tanto murmurar?
¿y de querer afear
estos gustosos amores
con tales reyes, señores,
que por siempre han de mandar?
nos llaman afrancesadas,
y las madamas queridas
de quienes nuestras medidas,
nunca las tienen tasadas:
somos, seremos amadas
asi de Soult mariscal,
como tú, del general
y de sus tropas honradas;

esas viles palabradas
que dicen los hablatores,
las desprecian los señores,
nosotras las despreciamos,
interin que nos holgamos
con tan dulces amadores.

Soplon. Señoras, señoras mias,
os anuncio cosas buenas:
encargome el mariscal
pesquisar vidas agenas,
escuchar conversaciones
contra las tropas francesas,
que Soult me lo paga bien,
y gano muchas pesetas:
acusé al cura Gallego,
que hoy mismo le arcabucean,
acusé â cinco paysanos,
que al garrote se condenan,
y voy acusando á otros,
que en la inquisicion los cierran,
es preciso que haga mas,
de mi oficio, y mi tarea,
quantos mas sean los soplones,
es mayor nuestra cosecha.

1.ª *Dam.* Yo le hablaré al mariscal
para que remedio tenga,
ese mal modo de hablar
contra las tropas francesas:
se nombraran mas espias,
y se aumentaran las penas.

2.ª *Dam.* Vamonos al baile amiga
que el mariscal nos espera.

1.ª *Dam.* Vamos, y demosle gusto,
aunque la España se pierda.

(*vanse todos*)

Sale *Vallesteros, D. Juan, y soldados armados.*

Vall. En ese lugar oculto
habeis de estar con silencio,
y siempre bien preparados
para consumar mi intento;

(*Unos se ocultan á un lado y otros á otro;*)

y vosotros á esta parte
estareis firmes, y quietos,
y en oyendo la señal,
sacareis vuestros aceros,
animosos, y valientes,
como que sois los guerreros
de vuestro gefe, que os manda,
como amigo, Vallesteros.

Suenan dentro voces, ya está cercado el brigan de Vallesteros, al arma, al arma franceses, muera el brigan, ese perro; y salen todos con Gazan al teatro.

Gaz. ¿Que es esto? ¿que es esto?
¿no estaba aqui ese brigan,
ese perro, Vallesteros?
¿y si ya estaba cercado,
por donde fugó ese perro?

sale de pronto Vallesteros dispara un tiro, y salen con el sus soldados peleando, y huye Gazan sin armas, y sombrero.

Vall. Golpe, soldados, en ellos:
ningun frances quede vivo,
al furor de mis aceros,
muera Francia, viva España,
el Papa, Fernando septimo,
y viva la Religion,
con muerte de los protervos.

Fran. señor, Monsieur Vallesteros
somos ya tus prisioneros
y no matarnos, no, no:
porque servirte queremos.

Vall. Cese ya la hostilidad,
y vamonos de este puesto,
y la victoria presente
á la Virgen tributemos.

(*vanse todos con los prisioneros*)

Canta la musica.

En los prados Castillejos
con solo cinco mil nuestros,
á Gazan con diez mil galos
desbarató Vallesteros.

y quedando victorioso,
con los enemigos muertos,
tuvo lauros en sus sienes,
gozando aplausos eternos:
canten las ninfas
en coros plenos,
otro Pelayo, es Vallesteros,
otro Davîd, pastor guerrero
canten las damas
con mil gorgeos,
canten las aves,
todos cantemos,
que es triunfador
un Vallesteros,
terror de Francia,
y sus aceros,
aguilas reales,
y de sus cetros
viva por siglos
Un Vallesteros.

Salen Soult, Gaz. God. y las Dam.

Gazan. Señor, atonito vengo,
es en vano pelear
con el brigan Vallesteros,
con tan solos cinco mil
atacó los diez mil nuestros,
con tan grande mortandad,
numero de prisioneros,
que da rubor el decirlo,
y yo vengo medio muerto:
que me fugué por fortuna
de aquellos briganes fieros:
en los veinte y ocho dias,
que he batallado con ellos,
siempre salí maltratado,
y con mis soldados muertos;
y quando ya le tenia
cercado, seguro, y preso,
se me ocultó sin saber
las astucias de ese perro:
y de repente me coge,
rodea, mata, y prisionero
me hace, sino me huyo
en mi caballo ligero,
no quiero guerra con el,
y bastame ya lo hecho,
sabe mas, que todos juntos
generales del imperio,
y con muy pocos soldados
acabará con los nuestros,
es un rayo, un volcan,
un tigre, un aspid, un trueno,
un invicto, un temerario,
un vencedor sempiterno,
es un Marte, un Goliat,
un Alexandro, no menos,
yo nada quiero con él
á él solo le tengo miedo.

Soul. Basta, basta, mi Gazan,
callemos, disimulemos;
regocijos en Sevilla,
toros, y bayles tendremos,
y tambien con el Te *Deum*
á Dios las gracias daremos,
porque nos dió la victoria
contra el brigan Vallesteros.
y con eso alucinamos
a los sevillanos fieros,
esto mismo en los diarios
se publique, y en correos,

1.ª *Dama.* Yo no opino de ese modo,
aquesos son devaneos,
mira, si puedes coger,
ó matar á Vallesteros,
acabando de una vez
con ese vil, lobo fiero,

2.ª *Dama.* A ese vil, á ese brigan.
ese tuno, ese protervo,
denle doscientos azotes,
y la muerte en el Perneo.

God. Pues yo me obligo á cogerle
y traerle aqui bien presto.

Soult. Dame los brazos, amigo,
para ti se guarda esto:
vete al punto, en ti confio
acabar con ese perro.

Vanse todos, y canta la musica en los prados Castillejos. &c.

Salen *D. Cárlos, D. Cesar, Fandango y Pepilla.*

D. Cárl. Gracias á Dios y à su bendita Madre
que nos ha abiérto el camino
con un heroe tan divino.

D. Cesar. Pues que, juzgan esos hombres
iniquos, torpes, nefandos,
¿juzgan de que está dormido
aquel autor soberano?
ninguno se escapó nunca
de sus divinales manos:
¿juzgan que no han de pagar
aquel horrendo atentado,
de degollar à sus reyes
en un publico cadalso,
y en carro de la basura
sacar su réyna, gritando,
degollandola, despues
de haberla desentronado?
pues á ninguno fué licito
matar á su soberano;
aunque nos parezca mal
el modo de su reinado,
son los padres de la patria,
son nuestros jueces sagrados,
son los cristos del señor,
son del señor sus Vicarios,
son las columnas del templo
y son por Dios coronados,
son los ungidos de Dios,
son angeles custodiados,
solo Dios, es el señor,
al que le toca juzgarlos;
no à nosotros, que no somos
sino subditos vasallos,
ellos pagaran su culpa,
quando estén mas descuidados.

Fand. Dicen los franceses, que
quando mueren resucitan,
y que sus almas al punto
a otros cuerpos se trasmigran

Pep. Jesus! Jesus! que dislate,
no he visto en toda mi vida
un frances resuscitado,
ni uno, que tenga dos vidas,
solo tres resuscitó Jesucristo
y les dió vida,
y ninguno era frances,
ni de tan mala quadrilla:
el que muere muerto queda.
y el muerto no tiene vida,
sino hagamos la experiencia
con Fandango hoy en el día
nosotros le mataremos
despues el, se resuscita.

Fan. Exi foras, maledicta,
arrenuncio satanas;
Fandango, y su presonita
no quiere morir jamas.

D. Cár. ¡O Francia, Francia!
como caminas á tù perdicion,
reyes matastes por Napoleon.

Fand. Es Bonaparte varon indemoniado
por la iglasia de Dios excomulgado,
hombre tirano, lleno de codicia,
hijo de la ramera tia Leticia,
titere sin virtud ni entendimiento,
hombre de cortisimo talento,
nefando, fraudulento, codicioso,
enemigo de todo religioso
tiene por compañero á su cuñao
al gran duque Murat, que està capao,
porque vino á España á hacr mamolas

á las damas bonitas españolas,
este oficio en las fondas lo aprendió
donde los platos públicos fregó,
que fué mozo de fondas muchos años,
despues duque de Berg por sus engaños:
tambien fué muchos años peluquero,
y al cabo enamorado azucarero,
hizo diptongo con una malagueña,
que le puso en su cuerpo mortal seña,
y como el güeso pubis le han cortado,
logró de Capadocia el marquesado,
ese tal amigo es cuñadillo,
del rey de las botellas, tio Pepillo,
el que por hacer las leyes sin acierto,
es llamado el intruso, Pepe tuerto,
este quitó las santas Religiones
y nos dexó sin zapatos ni calzones,
y los templos derribó por tierra
a la España su amiga la hizo guerra
alborotó los frailes y donados,
y los echó a la calle bien robados
y ahora le tenemos en Sevilla,
a robarnos la plata y calderilla:
mas él tuerto se quedarà en cueros,
y le pondrá derecho Vallesteros.

D. Ces. Calla, Fandango, calla que hablador esta
que tienes traza de no acabar Fandango.
jamas,
eso no nos hace ahora al caso,
hay otros asuntos que importan mas.

Pep. Jesus, que hablador esta

D. Car. Vamos á saber que hizo
el general Godinot
de traer a Vallesteros
a Soult su palabra dió,
y procuraremos saber,
si su palabra cumplió.

Fan. Mal fin le prometo yo
es Godinot un sobervio,
es enemigo de Dios;
como muera he de enterrarle
yo mismisimo, yo, yo
y ha de ir a un muladar
ese maldito herejon.

Vanse todos.

Salen Soult y las dos damas.

Dama 1.ª Ni Vuecencia tiene
vergüenza,
ni jamas la ha conocido;
un yerro, sobre otro yerro,
otro error sobre lo mismo.

Dama 2.ª ¡Pues estamos bien
lucidas
con Vuecencia y sus queridos!
vos no podeis ignorar
el gran destrozo ocurrido;
todo el exercito grande
en san Roque se ha perdido
y todo lo destruyó
el Vallesteros iniqüo,
y Godinot escapó

por un acaso y prodigio;
todo se lo llevó el diablo,
y siempre será lo mismo,
porque Vuecencia se fió
de su Godinot maldito
que tan vil y tan infame
su gran palabra ha cumplido.

Sale Godinot.

God. señor y mariscal mio...
Soult. Calla villano, no hables
y vete de aqui ahora mismo,
es esta tu gran palabra,
la que al reves has cumplido
adonde está Vallesteros
adonde le traes asido?
yo te daré, vil infame,
el mas severo castigo:
á Francia iras amarrado,
á sufrir un vil suplicio;
véte de aqui, monstruo, fiera
falaz, mendoso, maldito,
traidor, Judas, ignorante,
falso, protervo, maldito,
marcha preso hacia tu casa,
y vete al momento indigno,
que voy á despedazarte
ahora por mi brazo mismo.
Le va á dar con el sable, y Godinot se escapa, y vase,
Dama. 1ª Jesus que hombre tan iniquo.
Dama 2ª Dexemos ya lo pasado
y vamos al bayle, amigo.
Vanse, salen Fandango y Pepilla.
Pep. sabras amigo Fandango
la noticia, que ha venido,
dicese que Vallesteros
a Godinot ha cogido.
Fan. Aleluya, salto y brinco
es famoso Vallesteros,
siempre vence, no es vencido
y parece á los barberos,
que afeita los francesitos,
y va acabando con ellos
con ciertos coscorroncitos,
Godinot iba á traerle
atado á su caballito,
pero cayó en ratonera
el famoso Godonito,
iba por lana el franchute,
y volvió trasquiladito.
Vallesteros es torero,
que mata tales toritos.
Pep. Ahora pondra buenas barbas.
el gran mariscal su amigo.
Fan. Alon, alon, á sevila,
a la hospitala los futres
vendran con brazos quebrados,
a la dorma grande heridos;
a la sevila, sevila
vendran los perros malditos
perdimos la badajona,
a sevila nos venimos;
vamos à saber noticias.

Vanse todos.

Correse una cortina, y aparece en su quarto Godinot, con un fusil en su mano.

God. Mis hazañas y victorias
mis lauros, y mis honores
se miran hoy ultrajados
por Soult, y por sus fautores,
este es el pago que da
el mundo á sus amadores:
asi la vida no quiero,
ni vivir entre traidores;
debo morir al momento,
y no sufrir los rigores
del arresto, de la infamia,
y viles conversaciones,
muera Godinot al punto
y muera con sus honores,
sin dar lugar á que otro
vilipendie sus acciones,

muera, muera sin tardanza
sin temor á los horrores
de la muerte que es un sueño
dulce para los señores,
muera, muera, muera luego
y mateme aqueste golpe.

Se mata con el fusil de un tiro.

Salen D. Cárlos, D. Cesar, Fandango y Pepilla

D. Cárl. Ya ven Vms. la escena
y á Godinot aí tendido
que murió desesperado
por sus manos con un tiro.

Vase Fandango, y vuelve á salir vestido de sacristan con un cordel y un guisopo de agua,

Fand. A mi me toca enterrarle
y cantarle responsitos.

Canta.

Mortus est, qui non rabeat,
vivus est, qui pataleat,
Godinot es condenatus,
et mortus excomulgatus,
Godinot matavit con su mano
et cum dimonio Meridiano,
Godinot pergit cum Perobotero
et confesavit cum Vallesteros;
chisterreison, chisterreison,
chisterreison,
pater nostris, amen.
A puta inferi, amen.
Requiescat sin pace, amen.
Chisterreison, asperges guisopo, amen.
In muladari perducat te Fandangus
in tuo adventu, veni tu excomulgatus.

Se lo llevan arrastrando con la cuerda, y vanse todos.

ACTO II.

Salen D. Juan, D. Cárlos, Fandango, Pepilla y D. Cesar.

D. Ces. Sabed, D. Carlos amigo,
que este caballero huesped
ha vencido al enemigo,
es este D. Juan famoso
sevillano, noble, rico,
edecan de Vallesteros;
y su amigo mas antiguo,
valiente, animoso, fiel,
y vencedor nunca victo
terror de Napoleon,
y del mariscal activo.

Fand. ¿Eu Monsiur, ser tu brigan de la Vallestera?
¿ser tu valiente edecan contra los futres?
sancarron de lo dimoni, carraco, carraco....

Pep. No trunques conversaciones,
Fandango.

D. Cár. El cielo os guarde Sr.
y contadme por amigo,
vuestro servidor yo soy,
y lo seré por los siglos.
Ahora os pido por favor
nos conteis lo sucedido.

D. Juan. Pues señores, atencion
y prestad dulces oidos,
oireis insignes victorias,
colmadas de mil prodigios,
infinidad de franceses,
muertos, contusos, heridos,
prisioneros en la guerra,
extraviados, perdidos,
infinidad de caballos,
bestias, y carros cogidos,
con otro millon de cosas,
que por abreviar omito,
cogidas por Vallesteros,

varon, por siglos invicto,
favorecido del cielo,
ó del celestial auxîlio,
con solos cinco mil suyos
venció diez mil enemigos,
en los campos Castillejos,
que es el parte que ha venido
y en san Roque destrozó
á nueve mil enemigos,
matandose Godinot
por sus manos, con un tiro.
El gran Remot en la Palma
igualmente sorprendido,
perdiendo la mayor parte.
de sus franceses altivos,
perdida la artilleria,
y tesoros excesivos,
dispersos otros franceses
por desiertos, sin caminos,
el mismo Remot fugado,
atonito, confundido,
en Fregenal se le dió
otra batalla al impio,
en que perdió los bagages,
y miles francos consigo,
quedando los españoles
cantando victoria á gritos.
Borbon perdió su equipage,
y franceses infinitos,
que vinieron prisioneros,
y otros quedaron heridos,
en la batalla de Albuera
se aumentaron los prodigios,
alli quiso nuestro Dios
favorecer sus queridos,
porque con la bayoneta
y con el sable lucido
atacó todo el quartel
de los franceses altivos:
matando miles y miles,
sin termino ni guarismo,
y volando Vallesteros,
en su caballo ladiño
de un lugar, á otro lugar
de un parage, a otro camino
como rayo, como sol,
como volcan encendido,
dando miles estocadas
á los gefes mas peritos,
matando los principales,
y oficiales mas antiguos,
hasta causar mil estragos
en los generales mismos,
entrandose en el quartel
donde estaban recogidos;
cosa que ninguno ha hecho,
ni nadie lo ha pretendido,
y que no se puede hacer
sin un impulso divino,
por el peligro inminente
de perderse uno asi mismo
heroica accion! que aturdió
a los generales mismos,
esto hizo, ó se vinieron
hácia Sevilla infinitos,
heridos, perniquebrados
pechos y brazos partidos;
en las acciones de Cartama,
nuestro general invicto,
mató miles, cogió miles,
hirió miles infinitos,
los carros, mulos, tesoros,
y los comestibles ricos,
dexando los campos llenos
de cadaveres iniqüos,
en Alora, y en el Burgo
hizo lo mismo, lo mismo,
en todas partes, dexando
los cadaveres podridos,
de franceses y polacos,
hereges, torpes, impios,
sus mejores oficiales
sufrian el mismo destino,
hasta quedar prisioneros
sus generales invictos,
siendo terror de la Francia,
de Bonaparte martillo,
trueno de los mariscales,

y de Soult fatal cuchillo.
¿Pues la entrada que hizo en Malaga
no fué un continuo prodigio?
¿y dos veces en Osuna,
que los dexó sorprendidos?
el referir sus victorias,
es un proceso infinito,
sus glorias, palmas y triunfos
ocupan largos escritos,
ni yo nunca acabaria,
si intentara referirlos.
Todos. Viva, viva Vallesteros,
el terror de los franceses
el heroe de los iberos.
Vanse todos, y canta la música. en vano &c. y acabando de cantar salen Soult, Gazan y Semelé.
Soult. El tiempo ya se llegó,
en que me veo precisado
a dar fin con los briganes
opuestos á nuestro estado,
tomaré todos los medios
posibles al juicio humano,
aunque peligre mi vida,
no pararé hasta acabarlos,
asi, Gazan general,
como varon esforzado,
ireis al momento, fiero
contra ese monstruo tirano,
ese ladron Vallesteros,
codicioso, vil, malvado,
contra ese facineroso
enemigo del estado.
Gaz. Mi señor, mi mariscal,
en todo serviros amo,
y mil vidas que tuviera,
están á vuestro mandato,
mas ir contra Vallesteros
y sus exercitos bravos,
ni lo accepto, ni lo quiero,
ni lo intento, ni lo alabo;
es locura ir contra el,
y quanto se intenta, vano.
Soult Pues os mando que vayais,
hasta dexarle postrado;
es preciso, no hay remedio,
y con rigor os lo mando.
Gaz. Digo, que no puedo ir,
y ni vos podeis mandarlo,
no podeis que un imposible
intente finalizarlo.
Soult. Vos Gazan, dareis lugar
á que os remita arrestado,
por inobediente à nos,
y al imperio galicano.
Gaz. No se me puede mandar
vencer los tigres hircanos,
batallar con otros hombres
con exércitos armados,
me manda Napoleon,
no contra tigres y diablos:
tal es ese Vallesteros
y leones sus soldados.
Soult. ¿En que quedamos Gazan?
¿que dices á mis mandatos?
Gaz. De que mas quiero morir
inobediente, arrestado;
que no quedar en la guerra
por un brigan destrozado,
para ser eternamente
ante todos afrentado.
Semelé. Cesen las desavenencias
ya está todo remediado,
que yo salgo contra él,
y contra sus aliados,
y le traeré acá bien presto,
al fin es hombre y no diablo.
Soult. Dame Semelé mi amigo,
esos tus invictos brazos
Abrazanse.
muera, muera Vallesteros,
mueran los caribes bravos.
Gaz. Muchas gracias, Semelé
victorioso te veamos,
cantando lauros, y triunfos
contra los tigres hircanos;

Pero me temo... me temo...
que te has de ver..
Sem. Que ¿que me he de ver?
Gaz. Destrozado.
Vanse, y sale Fandango y Pepilla.
Fand. Sabras querida Pepilla,
he sabido que Gazan,
contra nuestro Vallesteros
no quiere ir à retozar.
Pep. Hace bien ese Gazan,
gato escaldado del agua huye,
el que vaya en su lugar,
tendrà mucho que rascar.
Fand. Yo rezaré mi rosario,
y à la Virgen suplicar,
el otro dia lo compré,
despues, que enviudé.
Pep. ¿Pues quando estabas casado,
cómo rezabas el rosario?
Fand. Has de saber que yo tuve
una muger tuerta y fea,
tan seca como un carton,
y mas negra que la tea,
solo tenia hueso puro
en su carne, negra y seca,
un espinazo mas largo
que una lanza de galera,
y lleno de costurones,
como una calceta vieja;
todo lleno de botanas,
y de apostemas secas;
rezaba por su espinazo,
como rosario de cuentas,
porque á cada ave Maria
baxaba el dedo la cuenta,
y de hueso, en hueso, iba
rezando yo por mi cuenta,
baxando siempre mi mano
al hueso, que estaba cerca,
aqueste fue mi rosario,
y por él rezaba apriesa,
y por su largo espinazo
llevaba toda la cuenta;
y quando me confese
me echaron de penitencia,
que quando llegase al diez,
besase la medallera;
por no besar tal medalla,
dexé el rosario allá fuera;
Ahora ya tengo comprado
uno nuevo en una tienda,
y por él rezo devoto
á que la Virgen me atienda.
Pep. Jesus! Jesus!
No he oido en toda mi vid,
igual modo de rezar;
por el espinazo séco de su
muger,
y despues besar el diez,
con la medalla trasera;
solamente en ti, Fandango,
este rosario se viera,
¿si se rezará lo mismo
en tu barrio Macarena?
Vanse.
Suenan caxas y clarines, y salen Vallesteros, D. Juan y soldados.
Vall. Valientes soldados mios,
es forzoso pelear,
y à ese mariscal altivo
le debemos derrotar
por lo tanto, mis mandatos
habei-los de executar,
que con la ciega obediencia
podeis los triunfos lograr;
es conveniente que huyamos
de Bornos, y andar, andar
leguas largas, y mas leguas,
jornadas, sin descansar,
apartandonos de Bornos,
ni en sus terminos parar,
a su tiempo conducente
os daré cierta señal,
y con ella volareis,
como aguilas, sin parar
en donde yo determine
los enemigos postrar;
no perdonareis fatigas,
hasta morir ó triunfar.

D. Ju. Todos estamos dispuestos
á quanto querais mandar,
y por serviros, á miles
las leguas hemos de andar.
Vall. Yo no quiero mas honores
ni mas riquezas gozar,
que mirar por mi nacion,
la patria, la cristiandad,
nuestro papa, nuestro rey,
y por nuestra libertad;
por los reynos andaluces,
Sevilla, su corte real,
y por vosotros guerreros,
y defensores sin par;
y asi quanto al enemigo
en guerra podais tomar,
todo, todo, todo es vuestro,
nada para mi jamas:
nos asiste la justicia,
y Dios nos ayudará,
tambien su bendita madre
por nosotros mirará,
por el Papa, por Fernando,
y por nuestra cristiandad,
batallaremos gustosos,
sin mas premios desear:
ésto lo espero de vos,
y de vuestra gran lealtad,
y juntamente victorias,
que la Virgen nos dará,
como hasta aqui nos las dió
con su infinita piedad;
pues los que confian en ella
gozan del triunfo inmortal.
Ju. El tiempo es muy apreciable;
toquemos á caminar.
Tocan caxas, y vanse.
Sale Semelé con franceses, y soldados armados de guerra.
Sem. Ese brigan, ese perro,
supo que á Bornos veniamos;
y todo espantado, y ciego,
se fugó con cobardia;
no pretende pelear,
ni se atreve hoy en el dia,
solo en ahuyentarse lexos,
ostenta su valentia;
pues fugandose de mi,
y de mi tropa aguerrida,
de esta villa se ausentó
muy lejos el otro dia:
es nuestra victoria cierta,
cierta nuestra valentía,
mas cierta la perdicion
del brigan que nos irrita,
y con sus fugas infames
elude la suerte mia.
Ahora pues, descansaremos
en Bornos algunos dias:
en Bornos un sitio alegre,
y tambien es rica villa,
y pues seguros estamos,
sin tener en esta vida
enemigos que temer,
ni pena que nos aflija:
descansemos y comamos,
holgándonos noche y dia,
acuestome sin temor,
y rebosando alegria,
por las futuras victorias,
que lograremos cumplidas,
Todos se acuestan, salvo la centinela, y Semelé dentro de su cama con sola la camisa, y calzoncillos.
interin que descansamos
en estas camas tan lindas,
podrá la música darnos
alguna dulce armonia,
Toca algo la música.
y dormiremos mejor
al son de su melodia;
¡Oh que sabroso es el sueño
con sonora compañía!
¡Oh que dulce es el descanso
en esta penosa vida!
Oh que feliz el que vence
infame el que se retira!

Vallesteros dentro.
Ya se llegó nuestra hora,
golpe soldados en ellos,
viva nuestra religion,
y viva Fernando septimo,
perezca toda la Francia,
golpe, golpe, golpe en ellos,

Cent. Señor, señor; Vallesteros,
llegó con toda su gente.

Vallesteros dentro.
golpe soldados en ellos,
viva la iglesia y la patria;
y perezcan esos perros.

Salen peleando, Vallesteros y los suyos; y con ligereza huye en camisa y descalzo Semelé, por la parte opuesta.

D. Juan. Semele ya se escapó
porque en su cama no está
y todas sus ropas tiene
tiradas aqui detras.

Val. Cogedme aqui a los franceses
y oficiales prisioneros,
y vos mi D. Juan, corred
tras Semelé, luego, luego;
mira si puedes prender
á ese general soberbio.

D. Ju. Señor, al punto me ausento.
(*vase.*)

Vall. Todas esas municiones,
y de la guerra pertrechos,
con todos los comestibles,
los carros, bestias, dineros,
es todo para vosotros,
yo para mi nada quiero,
tomadlo, y con ligereza
de Bornos nos alexemos,
abundantes de victorias,
y franceses prisioneros.

Vanse todos: canta la musica, en vano &c. y salen D. Carlos, D. Cesar, Fandango y Pepilla.

D. Car. El gran general Gazan
no quiso ir á pelear
contra nuestro Vallésteros;
Semelé fué contra él.
Altivo, vano, soberbio,
y con las mejores tropas,
y los dragones mas fieros.

D. Ces. Un resultado feliz
esperar todos debemos:
esta muy furioso Soult
contra nuestro Vallesteros:
pero no puede vencerle,
y se destruye á si mesmo,
siempre sale vencedor
el heroe de los iberos,
y nunca, nunca es vencido,
este gigante supremo.

Fand. Comos los vea Vallesteros
llevaran un coscorron
los piculinos guerreros,
ya está lleno el hospital
de la Sangre; y otros pueblos
están llenos de gabachos
heridos, malos, enfermos,
y tambien de calaveras
plagados los cimenterios:
pero mas llenos, que todos
están todos los infiernos
no hay uno en el purgatorio,
ni ninguno se va al cielo;
estos gabachos no tienen
compasion, aun de si mesmos;
ni jamas venialmente
pecaron aquestos perros,
pero no quieren saber
el camino de los cielos:
como les entierre yo
les daré su justo premio:
¡pobre del futre, que caiga
en mis brazos fandangueros!

D. Car. D. Cesar, vamos à ver
las noticias, que tenemos,
las esperamos felices
del invicto Vallesteros.

Vanse D. Carlos y D. Cesar.

Pep. ¿Rezaste ya tu rosario?

Fand. Si, si, Monsiura, si.
Pep. ¿Y sabes alguna noticias,
de tus amigos franchutes?
Fand. Supe de que Semelé
marchó contra Vallesteros
¿que bueno fuera, que yo
fuera su sepulturero
como fuí de Godinot
su matado compañero?
A buena fé que un responso
le tengo compuesto nuevo.
Atraviesa el teatro en camisa, y corriendo Semelé, y de paso le dá un empujon á Fandango, que cae rodando al suelo,
Fand. Carraco, voto a Dios!
¡O futre, bruxo del diablo!
Ay pepilla, que me ha roto
las tripas, y el espinazo,
ese perro, duende, bruxo,
el alma me ha rebentado!
ay, por Dios, Pepilla mia,
levantame con tus manos:
ya acabaron los demonios
con tu querido Fandango.
Pep. Pasmada toda he quedado,
dame las manos, levanta,
y no te aflijas Fandango.
Ayudale á levantar poco á poco.
Fand. Ay Pepilla, que me muero,
despacio, que me ha tronzado
ese bruxo todo el cuerpo,
sin duda que era francés
ese duende del infierno:
¡O futre, gabacho, Judas!
¡O franchute, puto, perro!
Sale con el sable desnudo Don Juan.
D. Ju. ¿Ha pasado por aquí
uno en camisa?
Pep. Si señor; uno pasó
en camisa, muy ligero,
ya no podeis alcanzarlo,
porque ya estara muy lexos.
D. Ju. Ese es general frances
que de la guerra va huyendo
y se llama Semelé
y le venció Vallesteros.
y yo voy tras ese tuno,
a ver si puedo cogerlo.
Pep. Es en vano le sigais,
porque voló mas que un viento.
D. Ju. Señores mucho lo siento.
Fand. Pero mas lo siento yo.
y mas lo sienten mis huesos,
mal hito de Semelé,
amolachin del infierno,
que me tronzó los riñones,
y todo el lomo trasero.
D. Ju. Pues yo no he de descansar
hasta matarle, ó prenderlo.
Fand. Como lo mateis, señor
seré su sepulturero. *vanse,*
Salen Soult, Gazan, Semelé, y las dos damas.
Sult. Hemos quedado lucidos;
¿siempre te conduces asi, Semelé?
Sem. Yo prometi pelear
con hombres, no con leones.
Da. 1.ª Toda la culpa esta en vos
y todo se perderá,
sois tenaz, sois ignorante,
consejo tomais jamas.
¡O Soult, famoso en el orbe,
tus honores perderás
por creer a Semelé,
mas falso que satanas!
Da. 2.ª Si la palabra te dió
este infame Barrabas,
este necio, este altivo,
este profeta Cayfas
¿porque lo que prometió,
no lo cumplió tan vil can?
Semelé. Yo prometi batallar
contra el brigan Vallesteros,
no contra los tigres fieros.
Soult. Apartate de mi ira

Amenazale con el sable, y se vá
Semelé.
Serpenton de los infiernos,
inicuo, nefando, vil
y seductor sempiterno.
Gaz. Decidme, Señor, ahora:
fue verdad lo que yo dixe?
Dam. 1.º ¡Pues si se ve que no puede
porque tanto se promete?
Dam. 2.º Porque es un loco furioso:
y salga lo que saliere.
Gazan. Es ya tiempo, que salgais,
del error y necedad
en que embaucado quedais,
Vallesteros es gran hombre,
y quanto contra el obrais,
es en nuestra destruccion
y en su aumento trabajais:
no nos cansemos, señor,
contra él nada lograis,
y quantas mas guerras tengais
tanto mas os destrozais.
Soul. Ya lo perdido, perdido,
por Sevilla publiquemos
la grande victoria, que
contra ese brigan tenemos,
con repiques, y Te Deum
al cielo las gracias demos.
D. 1.º Sois un loco sempiterno,
á que vienen los repiques,
esas gracias, y Te Deum?
como llamar un brigan
al general Vallesteros?
Juzgas de que no sabran
los sevillanos el hecho?
ó quieres hacerlos tontos,
con tus embustes y enredos?
dexate de tonterias,
busquemos algun remedio
antes que acabe con todos
el general Vallesteros.
Gaz. Siempre me pareció mal
tratarle como á un brigan.
D. 2.º Con hablar nadita hacemos
y solamente logramos,
perder tiempo, y mas tiempo,
vamonos á consultar,
con los varones discretos,
los que nos abran camino,
contra el apuro qué vemos,
y si de alguna manera
conviene que batallemos,
ó de que hagamos las paces
con el grande Vallesteros,
este modo de pensar,
no es razon, lo despreciemos.
Sou. Tomemos vuestros consejos.
Vanse todos.
Salen Vallesteros, D. Juan, Carlos, Cesar, Fandango, y Pepilla.
Fan. Que asomen brujas ahora,
duendes, fantasmas, espectros,
franchutes, y amolanchines,
y gabachos caldereros,
y que asomen el hocico,
en donde está Vallesteros,
Vall. Porque dices eso, Fandango?
alguno te ha molestado?
Fand. Yo señor, nada, nadita,
es una grande friolera,
que Semele como brujo
se pasó junto á mi vera,
y de un toste, que me dió,
me tronzó la talanquera,
rompiendome el espinazo,
y arrojandome por tierra,
y me dexó medio muerto,
és un nada, una friolera.
Vall. D. Juan, una onza de oro
dele Vd. al pobre Fandango,
para curar su porrazo.
D. Juan. Accipe, hermano Fandango.
Se la da.
Fand. Qui Lazarum resucitasti

et Fandangum alegrasti,
esta es la mayor victoria,
que corona á Vallesteros,
ser consigo muy escaso,
largo con sus compañeros.
Aleluya, aleluya,
intra picara moneta,
en mi fandanga bolseta,
vales mucho, y eres buena.
Pep. Y viva la Macarena.
Fand. Intra in gazofilazium
Domini tui.
La mete en su bolsillo
D. Ju. Señor, no me fue posible
alcanzar á Semelé,
por la gran velocidad,
con que de Bornos se fue.
Val. Es muy sensible, no haber
agarrado à Semelé,
pero no todas las cosas
salen á nuestro placer;
lo principal se logró,
que fue triunfar y vencer,
gracias á mis militares
veloces en el correr,
andando largas jornadas
con vigor é intrepidez;
les estoy agradecido,
y por fin à mi deber,
á todos les doy ascensos
en quanto pudiere ser.
D. Car. Señor, muy agradecida
te debe Sevilla ser,
porque tú la redimiste
del galicano poder;
sois el padre de la patria,
sois el protector tambien
amparo de la nacion,
y sois la gloria y laurel
sois vencedor inmortal,
y nuestro guerrero fiel,
sois por fin gran Vallesteros,
un astro, un sol, un vergel
un rayo, centella, fuego,
un trueno contra el infiel,
un serafin de Aragon,
y contra Francia un Luzbel,
un amparo de los pobres,
un varon sin interes,
un defensor de la patria
y de la iglesia tambien,
todos los presentes, gracias
te damos por tanto bien.
Tod. Viva nuestro general,
el invicto Vallesteros,
el terror de los franceses,
el héroe de los iberos,
y por mil siglos las gracias
festivos le tributemos.
Fan. Dando fin a sus victorias
Fandanguillo Macareno.

Nota. *Aunque esta comedia se haya impreso en la imprenta del Setabiense, ni este es su autor, ni ha tenido parte alguna en su composicion.*

FIN.

IMPRENTA DEL SETABIENSE
Plaza de Santo Tomas año de 1814.

3 0112 115876077